



**10 años sin  
Federico  
Campbell**

—> **VESTIGIOS** | 6



**Historia  
de los  
quirófanos**

—> **VIDA** | 14-15



**Álbum  
Casasola:  
Los juegos  
de azar**

—> **EL ALBÚM** | 20



# Caminos de la Roma

Crónica de Francisco Ortiz Pinchetti **PÁGINAS** | 10-14 | Relatos de Oswaldo Barrera, Ivonne Melgar y Patricia Vega **PÁGINAS** | 16-17





# Nuestro patrimonio urbano

Aunque a menudo no tenemos plena conciencia de ello, la ciudad, la colonia, el barrio en que vivimos tiene un valor cultural que forma parte de nuestras vidas. Según la Ley de Patrimonio Cultural, Natural y Biocultural de la CDMX, ese patrimonio está integrado por los bienes inmuebles, elementos aislados tales como esculturas, monumentos, bienes muebles; así como los paisajes culturales, espacios públicos como parques urbanos, plazas y jardines, además de la imagen urbana y las áreas de conservación patrimonial. Preservar esa riqueza urbana es obligación de las respectivas autoridades, ciertamente; pero nos corresponde a todos los habitantes colaborar en esa tarea trascendente. Nos toca cuidar de nuestras calles, casas, parques, monumentos. Mantenerlos limpios y evitar su maltrato o destrucción. Es lo elemental. Y también estar vigilantes y denunciar a los infractores. El caso de la colonia Roma, a la que dedicamos la información central de esta edición, es un buen ejemplo de lo que significa ese patrimonio. Ocupémonos de nuestro entorno, por nuestro bienestar y el de nuestros hijos.

## » DIRECTORIO

**Libre en el Sur**  
Doscientos cuarenta y cuatro  
Marzo de 2024

**Director**  
Francisco Ortiz Pinchetti  
**Subdirector**  
Francisco Ortiz Pardo  
**Coeditor gráfico**  
Víctor Durán  
duran.victor@hotmail.com  
**Servicios fotográficos**  
Agencia Cuartoscuro  
**Asesores de ventas**  
Elena Pardo S.  
**Diseño**  
Kimera

**Oficinas**  
Miguel Laurent 15 bis despacho 404,  
colonia Tlacoquemécatl del Valle,  
alcaldía Benito Juárez, C.P. 03200,  
Ciudad de México. Teléfono: 5539 5212 41.

Correo: libreensur@gmail.com  
[www.libreenelsur.mx](http://www.libreenelsur.mx)

**Libre en el Sur** es una publicación mensual digital editada por Grupo Libre Comunicación, S.A. de C.V. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Nombre (Indautor) número 050714382500-101. Los editores no son responsables del contenido de la publicidad. Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores.







# Otra mirada del 8M

Fotos de Dirce Hernández

*Abriremos la jaula, que nos ha cansado tanto, para migrar al respeto.*

*Hartas del atropello galoparemos a la justicia, bosque donde nadie nos señalará con el dedo.*

*Navegaremos serenas por este mar, mano con mano.*







# CAMARÓN QUE SE ENCOGE...

El Cinvestav Mérida monitoreó las condiciones de salud del camarón silvestre y de granja en el Pacífico y Golfo de México, encontrando la presencia de:

## 2 VIRUS QUE AFECTAN SU PRODUCCIÓN



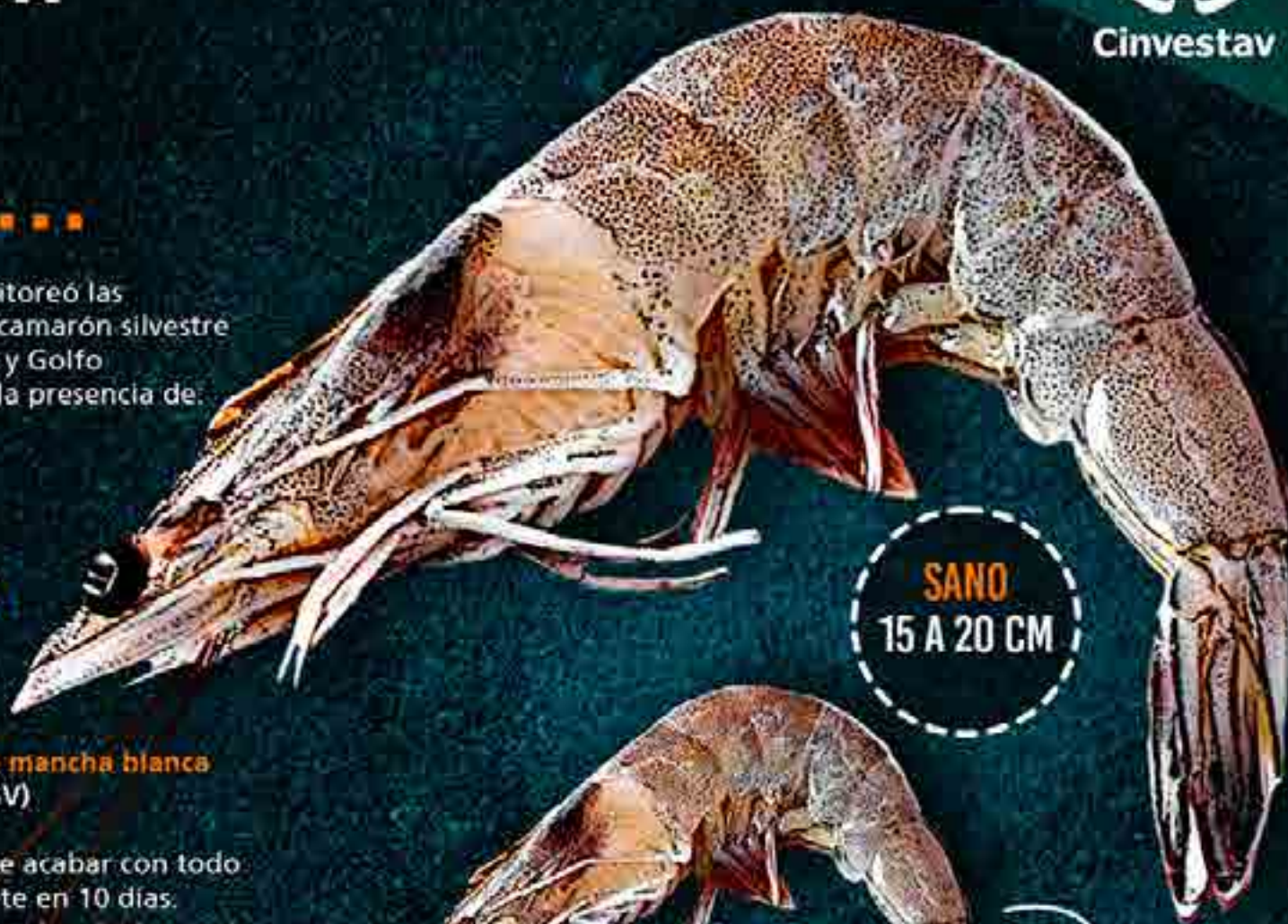
**De la mancha blanca (WSSV)**

Puede acabar con todo un lote en 10 días. **Aún no hay tratamiento**



**Hematopoyética infecciosa (IHNV)**

Genera una infección crónica degenerativa que deteriora su salud, y puede ser letal



**SANO**  
15 A 20 CM



**DE**  
4 A 5 CM

Por su tamaño causa graves problemas económicos, ya que no se pueden exportar como **PRODUCTOS DE PRIMERA CALIDAD**

### EL CAMARÓN BLANCO<sup>1</sup>

Especie **más cultivada en México** es afectado por IHNV, provocando enanismo\*

**MÉXICO\***  
OCUPA EL 7<sup>MO</sup>  
LUGAR  
en el mundo como productor de camarón

**+DE 221 MIL TONELADAS**  
se producen al año

**REPRESENTANDO EL 36.1%**  
de la producción acuícola

**EL CONSUMO HUMANO DE CAMARÓN INFECTADO NO GENERA NINGÚN RIESGO A LA SALUD**

\*Comisión Nacional de Acuicultura y Pesca. 1. *L. vannamei*. 2. Síndrome de la Deformidad del Rostrum (RD5)

Entérate de lo más novedoso de la ciencia en México, síguenos en Conexión Cinvestav.



@ConexionCinvestav  
conexioncinvestav  
Conexion Cinvestav



www.cinvestav.mx





# Bate BJ récord de captación de agua

**La alcaldía juarense ha logrado recolectar 25 millones de litros de agua para uso humano, a través de los sistemas hídricos automatizados instalados en sus edificios públicos.**

## STAFF/LIBRE EN EL SUR

Desde el 2019, la alcaldía Benito Juárez implementó un sistema de captación de agua de lluvia en edificios de la demarcación, único en la Ciudad de México, el cual ha permitido almacenar, reutilizar y no desperdiciar el vital líquido, así como generar un ahorro económico a la demarcación.

Con este sistema se han logrado captar 25 millones de litros para abastecer a la población con pipas en casos de contingencia, en extinción de incendios, en riego de áreas verdes, así como en el suministro de sus inmuebles.

Por ello, ante la crisis de agua que vive la CDMX, el candidato a la jefatura de Gobierno de la CDMX por la alianza opositora, Santiago Taboada Cortina, explicó que este modelo es una alternativa eficaz que podría replicarse en toda la ciudad.

“Para hacer sustentable la ciudad, se tendría que ocupar el 40 por ciento del agua de lluvia, pero todo se va, no se capta nada en esta ciudad. Hay que tratar el agua que se utiliza en la ciudad, toda el agua como entra, se ocupa y se saca, ningún metro cúbico se trata. Toda el agua de lluvia que cae, precisamente es la que colapsa el drenaje, esa agua no es reutilizada, hay que empezar a mandar y tratar esa agua e inyectarla a la red pública.”

En este sentido, señaló que la escasez de agua es una realidad y no una *fake news*, ocasionada por malas decisiones tomadas desde el gobierno capitalino, gobernado bajo el mismo grupo político durante muchos años, ya que no realizaron ninguna obra de gran calado para revertir oportunamente esta situación.

“Desde hace 27 años, no se ha hecho una sola inversión para cam-

biar líneas de drenaje y agua potable”, precisó Taboada Cortina. “El 37 por ciento del agua que circula en la CDMX se va en fugas. Esto debe ser considerado un tema de emergencia nacional y eso conlleva no solamente por la alarma sino por los recursos, precisamente que pueda haber recursos adicionales, el presupuesto que tiene el Sistema de Aguas es insuficiente, por lo menos el que le han dado los últimos años, para hacer un tratamiento puntual al tema y a las necesidades que tiene la CDMX”.

De igual forma, el candidato de la alianza opositora apuntó que desde 1997 cancelaron hasta proyectos aprobados por parte de la CONAGUA y ahora sí van a construir la infraestructura que le hace falta a la ciudad para tener agua, después de cuántos presupuestos y sexenios.

Además, señaló de que hay que generar otras fuentes de agua para no depender tanto del sistema Cutzamala, tal como lo afirman expertos en la materia. Por dar un ejemplo, el sistema de captación instalado en la Alberca Olímpica “Francisco Márquez”, el más grande del país, recolectó más de 16 millones de litros, lo que representa más de mil 600 pipas.

Por ello, dijo, la estrategia sustentable implementada en Benito Juárez la convierte en un referente al ser una fuente alternativa de agua que contribuye a mitigar el desabasto, reemplaza métodos costosos e ineficientes y es una solución efectiva al problema de la escasez de agua que se vive en la Ciudad de México.





POR NADIA MENÉNDEZ DI PARDO

En México, la historia de los quirófanos se relaciona y se entrelaza con la medicina prehispánica. Las civilizaciones indígenas, como los aztecas y los mayas, practicaban procedimientos médicos y cirugías utilizando hierbas medicinales e instrumentos de piedra. Sin embargo, estos mecanismos estaban lejos de los estándares de la asepsia y tecnología médica. Con la llegada de los españoles, la medicina en México experimentó una transformación. La introducción de nuevas técnicas y conocimientos médicos europeos marcó el comienzo de una nueva forma de cirugía, los cuales fueron los primeros esfuerzos que sentaron algunas de las bases para el desarrollo futuro de la cirugía en México.

Durante el siglo XIX, México enfrentó numerosos desafíos en el ámbito de la salud. La falta de infraestructura médica adecuada y las ideas miasmáticas sobre el origen de las enfermedades y el contagio aunado a la suciedad y la falta de asepsia, llevaron a altas tasas de infecciones postoperatorias y un alto índice de morbilidad. A lo largo de la historia, las cirugías se realizaban en entornos que carecían de la esterilización y control de infecciones.

Antes de la introducción de los quirófanos, y entrado el siglo XIX, las cirugías se realizaban en entornos no esterilizados. Las salas de operaciones, a menudo estaban en las casas de los cirujanos o incluso en el campo de batalla. La falta de comprensión sobre la importancia de mantener un entorno limpio contribuía a tasas elevadas de infecciones postoperatorias. Los procedimientos quirúrgicos se llevaban a cabo sin la posibilidad de adormecer completamente al paciente. En su lugar, se utilizaban métodos como el éter o el cloroformo, pero su uso era limitado y no siempre eficaz.

La vida útil de un quirófano no se determina de manera específica por un período de tiempo fijo, sino que está influenciada por varios factores, incluyendo la tecnología. Sin embargo, se puede considerar la renovación o actualización de un quirófano cada 15 a 20 años en promedio, aunque este período puede variar. Las regulaciones y estándares de seguridad y asepsia en el ámbito de la salud pueden evolucionar con el tiempo. La actualización de los quirófanos para cumplir con las normativas vigentes es esencial para garantizar la seguridad del paciente y del personal médico.

Es importante que las instituciones de salud realicen evaluaciones periódicas de sus instalaciones quirúrgicas ya que una de las prioridades es mantener un entorno quirúrgico seguro y eficiente para brindar la mejor atención posible a los pacientes. Algunos factores que pueden aumentar el riesgo de infección para los médicos y el personal quirúrgico incluyen el estar ex-

# Los quirófanos

Antes de la introducción de los quirófanos, y entrado el siglo XIX, las cirugías se realizaban en entornos no esterilizados. Las salas de operaciones, a menudo estaban en las casas de los cirujanos o incluso en el campo de batalla



Foto- Cristiana Espinosa Aguilar - Cuartoscuro

puestos a sangre y otros fluidos corporales que pueden contener patógenos. Además, las agujas y otros instrumentos quirúrgicos afilados pueden representar un riesgo de heridas accidentales para el personal, lo que aumenta el riesgo de infecciones si no se manejan adecuadamente. El equipo de protección personal, como guantes, batas y mascarillas, es fundamental para reducir la posibilidad de exposición a microorganismos. Algunas infecciones pueden originarse dentro del propio entorno hospitalario (infecciones nosocomiales). Aunque se toman medidas para prevenir los conta-

gios, la posibilidad latente existe. Sin embargo, en las últimas décadas, México ha continuado avanzando en el campo de la cirugía. La incorporación de tecnologías de vanguardia, como la cirugía robótica y la imagenología avanzada, ha llevado a procedimientos más precisos y menos invasivos. Además, los estándares de asepsia y control de infecciones se han elevado, garantizando un ambiente quirúrgico más seguro para pacientes y profesionales de la salud.

A pesar de los avances, México aún enfrenta desafíos en el ámbito quirúrgico. La desigualdad en

el acceso a la atención médica, la falta de especialistas y la necesidad de continuar actualizando infraestructuras hospitalarias son aspectos que requieren atención. A su vez la tasa de morbilidad por infecciones postoperatorias es un índice que suele ser monitoreado por las autoridades de salud y los hospitales para evaluar la calidad de la atención quirúrgica y la efectividad de las prácticas de control de infecciones.

La Secretaría de Salud en México y otras instituciones pueden recopilar y analizar datos sobre infecciones nosocomiales, incluyen-

do aquellas asociadas con procedimientos quirúrgicos. Las tasas de morbilidad pueden variar según la complejidad de las cirugías, el tipo de hospital y la región geográfica. La mejora en las prácticas quirúrgicas y las medidas de control de infecciones es esencial para reducir estas tasas y mejorar la seguridad del paciente en entornos quirúrgicos.

Es importante tener en cuenta que mantener un quirófano en buenas condiciones implica una inversión de elevados costos pero es esencial para brindar atención médica segura y de calidad. La cantidad de quirófanos en un hospital en México puede variar significativamente según el tamaño, la especialización y la capacidad del hospital. Los hospitales varían desde pequeñas clínicas locales hasta grandes centros médicos especializados, y cada uno puede tener un número diferente de quirófanos. Hospitales más grandes y especializados, especialmente aquellos que son centros de referencia o hospitales de enseñanza, tienden a contar con un mayor número de quirófanos para abordar una variedad de especialidades médicas y realizar una amplia gama de procedimientos quirúrgicos. Además, en el contexto de pandemias o brotes de enfermedades infecciosas, se implementan medidas adicionales para proteger a los profesionales de la salud, como el uso de equipo de protección especial y protocolos específicos para minimizar el riesgo de transmisión de enfermedades. ■

Foto- José Candelario - Cuartoscuro



Staff / Libre en el Sur

# Rodrigo Cordera

## por la 'política del corazón'

Rodrigo Cordera Hacker, el candidato que se prepara para entrar en campaña electoral el próximo mes en pos de la Alcaldía Benito Juárez por parte de Movimiento Ciudadano, suele esbozar una breve sonrisa cuando se habla de algo que le gusta. ¿Política del corazón?, se le pregunta sobre su concepto, bajo la duda de que los políticos no tienen en general buena fama justo porque piensan en sí mismos y prometen solo por la gestión del poder propio. "Sí, política del corazón", responde. Sé que suena raro frente a las incongruencias que se dan en todos los partidos políticos, pero eso es posible. Los pocos que me conocen saben que yo defendiendo una política no solo valiente, sino de la decencia. A mí me han insultado militantes tanto de Morena como de la Alianza opositora; de mí nunca recibirán un insulto".

--Pero estarás en una campaña.

--Y contrastaré severamente las ideas, las propuestas, pero siempre con decencia.

Cordera Thacker es compositor, politólogo, gestor cultural y activista social. Actual consejero nacional de MC y delegado estatal de la Fundación México con Valores en la CDMX, se ha desempeñado profesionalmente como músico, compositor de cine y televisión, además de haber sido funcionario público en asuntos culturales diversos en el IMER, en el Centro Cultural Universitario Tlatelolco y en la Secretaría de Cultura Federal.

Fue activista destacado por su participación en "Vecinos Unidos de BJ", un colectivo de vecinos y damnificados surgido por un fenómeno de redes sociales tras los sismos del 2017 en la capital del país; e impulsor de la



En el beisbol



Con su esposa



El niño Rodrigo



Rodrigo Cordera

iniciativa "Vacaciones Dignas" aprobada en diciembre de 2022 en el Congreso de la Unión y de la construcción de la agenda laboral del siglo XXI además de un sistema universal de derechos y cuidados, en donde las personas tengan acceso a la salud, a la educación pública de calidad y a un empleo decoroso que le permita a las personas vivir con dignidad.

Danielle Fanzi, un muy talentoso director escénico que ha trabajado entre muchos otros con el Cirque du Soleil ha contado que inventó el llamado "teatro de la caricia" tras su experiencia con enfermos de India. Suena así el recuerdo que tiene Rodrigo Cordera acerca de la primera vez que algo lo movió para ir tejiendo esa idea de la "política del corazón". Tenía ocho años, su madre solía llevarlo a diferentes pueblos originarios de México porque era funcionaria del Instituto Nacional Indigenista. En una comunidad purépecha conoció a un niño de su edad, Adrián, "del que me acuerdo perfecto de su cara hasta la fecha; tenía un problema cardíaco



En la calle con Laura Ballesteros

muy delicado". Allí fue donde Rodrigo descubrió que otros pequeños no tenían las mismas cosas, que él era en realidad un privilegiado. "Ese niño no veía pelis de Disney ni tenía televisión. Lo que nos unió fue jugar fútbol con un simple balón".

El segundo momento significativo fue cuando lo invitaron en el 2016 a pintar, con otros chicos, un mural contra Donald Trump en Ciudad Juárez, pues el ex presidente estadounidense

se había proferido insultos contra los mexicanos. Solo que allí se dio cuenta que los políticos profesionales solo usaban a chicos de secundaria para hacerse publicidad. En Juárez Rodrigo conoció a una de esas jóvenes, que le contó que cada día, de ida y de vuelta, la acompañaban a su casa sus compañeros de la escuela. --¿Por qué --le preguntó a ella ante la respuesta obvia. "Pues es que aquí nos matan a las mujeres".

Un tercer momento, definitivo para decidirse a participar en la política, ocurrió unos días después al terremoto del 2017, cuando varios edificios nuevos cayeron y él, compungido e indignado, decidió lanzar una convocatoria a protestar en favor de los damnificados. Su sorpresa fue que, cuando esperaba que al Parque de las Américas llegaran cinco o seis vecinos, llegaron 45. Un año después aceptó apoyar la candidatura de Paula Soto, por Morena, a la Alcaldía BJ. "Pero nunca he sido de Morena, como dicen. Hace tres años fui candidato por MC, que es el partido donde encuentro más afini-

dad con esta convicción de que las personas no deben padecer cosas que nos son indiferentes en la cotidianidad".

Temas como el de la alarmante falta de agua, dice, es preocupación de los ciudadanos, no de los gobernantes. Y el cuidado del medio ambiente también, como en el caso de los vecinos que se opusieron a un pozo de extracción de agua en el parque de San Lorenzo, en la colonia Tlacoquemécatl Del Valle.

Pone como ejemplo de lo que le indigna que en muchos sitios de trabajo la gente no tuviera derecho a sentarse. Y entonces fue él mismo el que se puso a averiguar si en cualquier parte del mundo sería igual; descubrió que no, que ni en Perú ni en Estados Unidos a las cajeras, por ejemplo, se les obligaba a estar paradas todo el tiempo. Así le propuso a Patricia Mercado, la senadora, que promoviera la llamada "Ley Silla", que por cierto acaba de ser aprobada.

"¿Ves? Eso es la política del corazón", dice mientras vuelve a sonreír.



ESTEBAN ORTIZ CASTAÑARES

Cuando el partido "Fratelli d'Italia, Lega y Forza Italia", en septiembre de 2023, obtuvo la mayoría relativa (con el 26.4 %) y ascendió al poder, convirtió a Italia en el primer país de Europa occidental gobernado por la ultra derecha.

Desgraciadamente, este fenómeno no se acota a Italia. El crecimiento de la simpatía a los gobiernos de ultra derecha (nacionalistas) crece.

En Hungría el partido conservador "Fidesz" y en Polonia el partido Ley y Justicia (PiS), están tomando medidas nacionalistas que pretenden un distanciamiento con la Comunidad Europea y un rechazo a políticas de inmigración.

Sin estar en el poder, en Francia, el Partido "Frente Nacional" encabezado por Marine Le Pen sigue creciendo. VOX en España tuvo un crecimiento espectacular en 2019 cuando alcanzó 52 escaños de un total de 350 (15% de la votación) en el congreso, aunque en 2023 decreció a 33 (12%). El partido "Demócratas de Suecia" se han convertido en el segundo partido más votado en ese país, al igual que el AfD (Alternativa para Alemania) a partir de enero de este año.

El Tema es de gran complejidad, pero trataré de esbozar (a mi parecer) algunas de las principales causas de este crecimiento:

**Los votantes tienen miedo de la gran transformación que se está dando en el mundo.**

En el actual mundo globalizado existe una pérdida de supremacía económica europea y de occidente (en general), con el crecimiento de las nuevas potencias de oriente (en especial de China).

Cada vez se reducen más la participación en el mercado de productos tecnológicos (que generan grandes ganancias) desarrollados en el viejo continente.

Las empresas, para sobrevivir, transfieren sus centros de producción a países de mano de obra barata, o sustituyen a la fuerza laboral por procesos automatizados o de inteligencia artificial. Lo que hace que la población busque alternativas proteccionistas que garanticen sus trabajos.

Europa se está quedando atrás en innovación y desarrollo y con eso está perdiendo la oportunidad de crear nuevos mercados, lo que incrementa el miedo a la falta de perspectiva futura.

Los simpatizantes de los movimientos de ultra derecha ven que las diferencias sociales se incrementan y que las opciones de trabajo cambian. No quieren o pueden desarrollarse en nuevos campos y buscan regresar a los "viejos buenos tiempos".

Con las crisis económicas provocadas por el Covid-19 y la recomposición mundial, los gobiernos convencionales no han logrado crear opciones nuevas. Los partidos de ultra derecha han sabido capitalizar esta situación y ofrecen acciones populistas y simpatizantes que convencen.

# El resurgimiento de la extrema derecha en Europa

El mundo ve con consternación que, en Europa (a pesar de su historia) estén creciendo los movimientos de ultra derecha de manera escandalosa llegando a un 17% (en promedio general) en las últimas votaciones (ver "El País" 1 Oct. 2022).



Fotos: Especial



**Los votantes tienen miedo de una pérdida de identidad cultural y una destrucción de sus estructuras sociales por la inmigración**

El desarrollo de los medios de comunicación (internet) han convertido al occidente y en especial a los países desarrollados en un espejo del paraíso terrenal. Los países pobres o en desarrollo son bombardeados constantemente

con imágenes, muchas de ellas exageradas, de un bienestar absoluto lo que convierte a estos países en imanes migratorios. La falta de perspectivas locales y el abaratamiento de la movilidad geográfica, incentiva la migración.

La tradición de apertura europea, en especial en el norte (para refugiados) facilita (o más bien facilitaba) la entrada. Por ejemplo, en Alemania entraron en 2015, un millón de Sirios y en el

2022 otro de Ucranianos.

El problema es que la integración de grupos culturales muy diferentes, se dificulta, en especial cuando los nuevos ciudadanos son fácilmente identificables.

Como lo documentó el líder nazi Goebbels, en las sociedades se genera rápidamente una segmentación de grupos cuando existen elementos que facilitan su diferenciación (por eso insistía en que los judíos llevaran una estrella de David y los nazis una suástica). Así (por ejemplo) grupos de mujeres con burka se ven como elementos invasivos para los grupos conservadores que temen la pérdida de su identidad.

Además, la identificación hace que ilícitos se vuelvan más representativos cuando un grupo disidente los comete. Aunque proporcionalmente sean menores, son percibidas en la sociedad como parte de los problemas más relevantes.

Miembros de las sociedades en crisis o con estados fallidos, desarrollan, por supervivencia, estrategias de resolución de problemas que, a falta de instituciones y leyes (porque no funcionan en sus países de origen), son normalmente violentas. Por ejemplo, ciertos grupos migrantes de oriente medio han transformado Estocolmo (después de haber sido por años una de las ciudades más pacíficas del mundo) en la ciudad con mayor nivel de violencia (proporcionalmente) de Europa desde hace 3 años.

Los migrantes se encuentran, además, con dificultades adicionales por no poderse expresar completamente ni entender cabalmente la nueva cultura, por lo que tienden a buscar personas similares a ellas, generando un proceso de ghettoización natural, que se incrementa cuando, además, consideran a las sociedades occidentales como decadentes, faltas de









La Casa Prunes



Extranjeros, turistas y residentes

# Un sendero al pasado

TEXTO:  
FRANCISCO ORTIZ PINCHETTI  
FOTOS:  
FRANCISCO ORTIZ PARDO

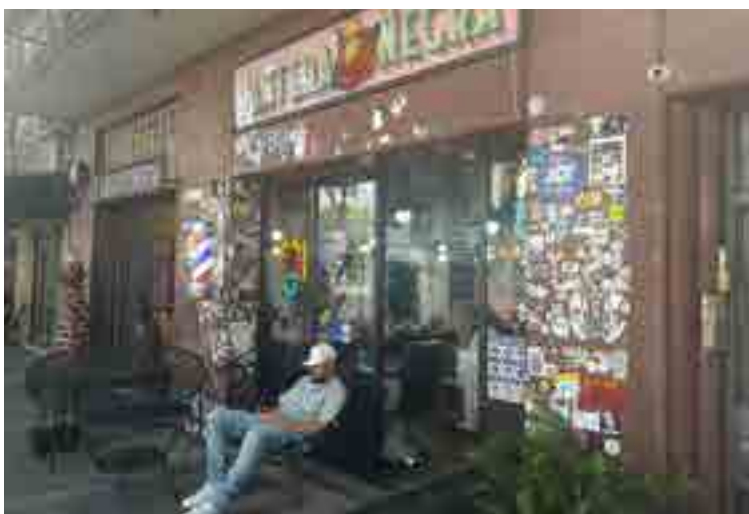
**El controvertido fenómeno de la gentrificación ha devuelto a la célebre colonia su añejo sabor a barrio y la ha convertido en una de las principales zonas de oferta gastronómica y cultural de la capital, en el marco de una arquitectura formidable... y un ambiente romántico.**

No está más en la esquina de Orizaba y Álvaro Obregón el carrito de La Heroica con sus nieves de frutas. Ni el globero que según me contaba mi padre se colocaba todos los domingos a las puertas de La Sagrada Familia, en la calle de Puebla, para ofrecer sus multicolores esferas de látex a quienes salían de misa. Tampoco, es cierto, los helados de La Bella Italia, memorables, ni la miscelánea donde yo mismo compré los últimos títeres de barro y alambre después de los sismos de 1985 o la peluquería de don Manuel en la calle de San Luis Potosí. Hace muchos años que dejó de escucharse, en tiempos navideños, la risotada del Santa Clós en su aparador del Sears de Insurgentes. Y tampoco circula ya por la antigua avenida Jalisco el tranvía eléctrico Roma-Piedad, que llevaba desde la estación Colonia hasta los entonces límites de la ciudad, al sur, allende el ahora entubado Río de la Piedad.

La colonia Roma, sin embargo, ha resurgido de esas y muchas pérdidas más, gracias a un controvertido proceso de gentrificación que en un par de años la ha convertido en una de las zonas con más intensa vida comercial de la capital del país, especialmente en materia gastronómica.



La tortillería



La barbería

Según la ONU-HABITAT, el fenómeno de gentrificación sucede cuando un proceso de renovación y reconstrucción urbana se acompaña de un flujo de personas de clase media o alta que suele desplazar a los habitantes más pobres de las áreas de intervención. Hoy proliferan en la Roma las cafeterías y los restaurantes, los bares, tratorías, antojerías, chelerías y otros antros con música en vivo, como ahora se llaman los centros de reunión para los jóvenes. Las especialidades italianas y francesas encabezan la lista, pero también hay sitios de cocina española, alemana, japonesa, tailandesa, hindú y coreana, además da la mexicana.

Pero también, toda otra gama de establecimientos que van desde los exclusivos boutiques de ropa a la moda, formal y casual, hasta una serie casi infinita de especialidades: antigüedades, muebles, bolsas de marca, artículos de belleza, relojerías, estéticas, pizzerías, dulcerías, veterinarias, librerías, telas, churrerías, heladerías, sex-shops, artesanías, pasteles, clínicas de belleza, joyerías y un singular mercado, el Mercado Roma de Querétaro 225, poblado de fondas de las más variadas especialidades.

Muchas de las viejas casonas hoy albergan negocios de los más

variados ramos. Inclusive algunas vecindades han sido remodeladas para ese fin y ahora ofrecen un atractivo, evocador aspecto. Caso especial es el del pasaje de El Parían, entre Álvaro Obregón y Chihuahua, cuyos espacios son hoy ocupados por una serie de boutiques en los que se ofrecen de manera muy atractiva desde novedades de la moda hasta toallas y ropa de cama, cristalería y juguetes.

Durante la pandemia del Covid-19, como en otras partes de la ciudad, decenas de cafeterías y restaurantes de la colonia Roma optaron por ampliar su negocio al aire libre, en espacios que invadían aceras e inclusive el arroyo vehicular. Actualmente, muchos de esos establecimientos (como otros 18 mil en la capital) mantienen esos espacios, ya como terrazas formales, lo que completa la nueva fisonomía de este barrio tradicional y le da un toque inevitablemente europeo.

Las calles de mayor afluencia de negocios y de parroquianos son de vuelta la avenidas Álvaro Obregón, Insurgentes y Orizaba y las calles de Durango, Guanajuato, Zacatecas, Colima, Sinaloa, Frontera, Jalapa, Mérida y de manera particularmente intensa la de Chihuahua, todas ellas enclavadas en la sección denominada Roma Nor-





fue sustituido por un conjunto de pequeñas salas, por lo que fue necesaria una prodigiosa reconstrucción en un set para la filmación.

Volviendo a la Roma norte, hay que decir que tiene de entrada una ventaja irremediable sobre la colonia Condesa, su vecina y principal competidora: su valor arquitectónico, conformado por decenas de casonas sobrevivientes del tiempo y la devastación de 1985. La mayoría de esas construcciones datan de las tres primeras décadas del siglo XX, aunque hay algunas porfirianas de finales del XIX. El estilo dominante es el ecléctico, que combina dos o tres variantes, aunque hay notables ejemplos de la Belle époque y del Art nouveau y, en menor medida, del Art déco.

Muchas de esas mansiones, cuyos antiguos habitantes fallecieron o fueron desplazados por el mencionado fenómeno de la gentrificación, son hoy ocupadas por restaurantes, exclusivas boutiques y otros establecimientos de alto nivel, como galerías de arte y centros educativos.

La Universidad de la Comunicación, por ejemplo, ocupa una hermosa mansión de los años vein-



te, cuyos límites podrían ser la avenida Chapultepec al Norte, la calle de Coahuila al Sur, la avenida Insurgentes Sur, al poniente y la avenida Cuauhtémoc, al oriente.

Y el entorno y las inmediaciones de las dos grandes plazas de la colonia: la Río de Janeiro, con su réplica monumental de El David de Miguel Ángel, y la Luis Cabrera, con sus fuentes en perpetuo movimiento.

Estampa ya clásica de la colonia son hoy los cafetines en los que jóvenes estadounidenses o europeos ocupan mesas del establecimiento armados con su laptop, para desde ahí realizar sus trabajos a distancia o establecer contacto con cualquier lugar del mundo a través del Internet y las redes sociales.

Vale aclarar que la Roma a la que nos referimos es otra Roma que la que fue homenajeada por Alfonso Cuarón en su laureada película Roma (2018). Más allá del juego de palabras, efectivamente la historia que se cuenta en esa cinta ocurre en la Roma Sur, que como su nombre lo indica se ubica en el territorio sureño de la colonia y no en su parte más antigua y tradicional. La casa en la que vivió de niño el cineasta está todavía en la calle de Tepeji 21; pero la vivienda en que se filmó la peli no es esa, sino la que está justo enfrente, en el número 22, que también sigue en pie. En cambio, el Cine de las Américas que aparece igualmente en la admirable producción, ya no existe: dejó de funcionar en la primera década del siglo actual cuando







Comercio ambulante dentro de una casona antigua.

te del siglo pasado, ubicada en el 150 de la calle de Zacatecas, obra del arquitecto catalán E. Prunes. Se trata del mismo autor de la

célebre Casa Prunes, un dechado del art nouveau construida en 1916 en la calle de Chihuahua 78, hoy convertida en restaurante bar

de estilo Gatsby. Otro caso interesante es el del Centro Gallego, que ocupa la mansión magnífica de Colima 121, donde se ofrecen



las tradicionales delicias de la cocina ibérica, incluido un famoso extenso menú del día de cinco tiempos.

Casi en la esquina de lo que fue la antigua avenida Jalisco –hoy Álvaro Obregón– e Insurgentes Sur, sobreviven en insólito contraste dos casas dúplex gemelas de estilo francés, de dos pisos y su buhardilla cada una, (en una de las cuales por cierto vivieron mi padre y mi abuela allá por los años veinte del siglo pasado). Una de ellas, remozada hace un par de décadas, es ocupada por un restaurante de comida italiana que la mantiene en buenas condiciones; la otra, conocida como La Casa Negra, está abandonada y dolorosamente vandalizada, invadida además por personas desconocidas, mientras en su entrada se amontonan varios puestos informales de comida maloliente. Según consejos del

barrio, esa mansión está habitada... por traviesos fantasmas.

Y ya en ese terreno, vale la pena mencionar –y conocer, claro– la famosa Casa de las Brujas, ubicada frente a la Plaza Río de Janeiro, en la calle de Orizaba. Está construida con ladrillos rojos y sus dos torres rematadas en punta semejan un sombrero de bruja, obra del ingeniero inglés R. A. Pigeno que la levantó en 1908 a petición del presidente Porfirio Díaz. Hasta hace algunos años, en su planta baja existió un romántico cafetín, en el que solían reunirse escritores y artistas que participaban en animadas tertulias. Hoy funciona ahí el Bar Brujas, una peculiar coctelería a base de herbolaria tradicional atendida exclusivamente por mujeres.

Es al caer la tarde cuando la Roma adquiere tonalidades ocre que la convierten en un barrio



Los originales Bisquets de Obregón





El Parían



típico del México de los años treinta y cuarenta del siglo pasado, con las hermosas casonas que aún siguen en pie, pero con cierto toque europeo que la convierte en un ámbito ideal al mismo tiempo para la actividad turística y la convivencia de vecinos y parroquianos eventuales con nuevos residentes extranjeros cada vez más abundantes. Finalmente el bullicio, la música y la luz de las velas envuelven en un halo de romanticismo a la centenaria colonia durante toda la noche y hasta bien entrada la madrugada.

Independientemente de sus atractivos comerciales y culinarios, la Roma ofrece la posibilidad de un inolvidable paseo a pie, de día o de noche, a través de sus calles más tradicionales --Zacatecas, Colima, Chihuahua, Mérida entre ellas-- en las que como quedó mencionado antes subsisten decenas de construcciones que vale la pena admirar, en su mayoría recuperadas del tiempo o la destrucción y francamente bien conservadas. Vale la pena.



Foto: Juan Guzmán / La Ciudad de México en el Tiempo

Cine Balmori.

## Patrimonio perdido



Bella Italia

Pocos lugares tan emblemáticos de la colonia Roma como el Cine Balmori, integrado al edificio del mismo nombre, que fue sitio de reunión de los habitantes del histórico barrio. Hoy sin embargo encabeza la lista de las numerosas construcciones que con el paso del tiempo, víctimas de la fatalidad y la indolencia, forman el patrimonio perdido de una de las zonas de mayor arraigo y tradición de la Ciudad de México. El

cine Balmori fue inaugurado en 1930 y su demolición ocurrió en 1990, cuando se emprendió la remodelación total del inmueble que lo albergaba. Su lugar lo ocupa actualmente el estacionamiento del actual edificio de departamentos de lujo, de dos plantas, en torno a un hermoso patio central en el que destaca una fuente.

Muy cerca de ahí, en Orizaba 110, estuvo La Bella Italia, sin duda una de las neverías y fuentes

de sodas más tradicionales de la ciudad. Fue fundada por una familia de migrantes italianos, los Chiandoni, en 1922 y durante casi 97 años fue el más frecuentado sitio de reunión de los residentes y visitantes de la Roma, entre ellos el escritor José Emilio Pacheco —que la inmortalizó en la novela Las Batallas en el Desierto—, y recoveco de parejas de enamorados de otros tiempos. Su último propietario decidió cerrarla hace cuatro años, ante la imposibilidad de pagar la elevada renta del local.

De paso mencionaremos que también se perdió para siempre

una “nevería” informal, La Heroica, en realidad un carrito de nieves de frutas que se instalaba todos los días en la esquina de Orizaba y Álvaro Obregón, justo donde se ubica otro ícono de la colonia, la Casa Lamm, afortunadamente conservada. Ese carrito, por cierto, está resguardado en una nevería de la colonia Postal, en la alcaldía Benito Juárez.

En la esquina de Alvaro Obregón con Mérida funcionó durante muchos años el más célebre de los llamados “cafés de chinos” que proliferaron en la Roma; La Perla de Oriente, fundado en 1945. Ese rudimentario estable-

cimiento de pan, comida china y mexicana —célebres sus enchiladas verdes— se convertiría con el paso del tiempo en un emporio: los Bísquets Bísquets Obregón, una exitosa franquicia propiedad actualmente de la familia del ex jefe de Gobierno Miguel Ángel Mancera Espinosa. Desde sus orígenes, ese negocio hoy emblemático cobró fama por sus inigualables bísquets, lo que fue aprovechado como nombre para su nueva época. El primer café de la cadena se encuentra todavía donde ésta nació, en Álvaro Obregón 60. Pero no es más La Perla de Oriente.



# El testamento literario de Federico Campbell

Nacido el 1 de julio de 1941 y fallecido el 15 de febrero de 2014, Federico Campbell fue un escritor y periodista al que, aunque reconocido sobre todo por sus colegas, todavía se le debe la justicia de la historia. Josefina Millán lo entrevistó acerca de sus fascinaciones literarias y con ello pudo tejer el siguiente texto y presentarlo como si lo hubiese escrito el propio Campbell. Inédito hasta ahora, lo presentamos a nuestros lectores, como un tributo a 10 años de su muerte, con la autorización de la autora y de su hijo Federico Campbell Peña.

POR JOSEFINA MILLÁN

*En una charla que sostuve con Federico Campbell, poco antes de su muerte, conversamos acerca de su pasión: los libros, y de los imprescindibles en la literatura de todos los tiempos. He aquí su testamento literario.*

Los clásicos son imprescindibles. La Ilíada, La Odisea, La Divina Comedia, Las Metamorfosis de Ovidio, La Eneida, El Quijote, Shakespeare, por supuesto...podría citar una centena, entre otros a Góngora, Quevedo, Sor Juana, pero considero que estos son los pilares.

La concepción del héroe en la literatura clásica tiene una gran relevancia. Es crucial entender lo que significa la tragedia y el destino. El héroe, como toda persona con ideales, vive, sobrevive y muere con ellos. Aunque se equivoque, nunca los traiciona, y eso, para nosotros, es muy difícil entender. En la tragedia griega, por ejemplo, si una persona mata para cumplir su destino, lo hace sin culpa, sin arrepentimiento; puede desviar su destino, sí, pero una vez que opta por él no retrocede, lo que sí ocurre con los personajes patéticos del siglo XIX y XX.

Los patetismos son la mayor exhibición de la condición humana en los últimos siglos. En la antigüedad, en cambio, la imagen del héroe era fortalecer un deseo y tratar de cumplirlo; es decir, la literatura antigua es hazañosa. El amor es una epopeya, no sólo un deseo. Tiene el carácter de la heroicidad y otra escala de valores. Nosotros, a diferencia de esa visión, renunciamos, nos arrepentimos a cada momento y reculamos ante nuestros deseos. Por lo tanto, la literatura clásica, sobre todo la griega y latina, hasta la española y la provenzal son la ejemplificación de la tragedia y la heroicidad.

Es también fundamental conocer las tragedias griegas: Eurípides, Sófocles, Esquilo. Ahí en-



Federico Campbell, el escritor.

contramos todas las perversiones, los actos más siniestros que se puedan imaginar, pero también las más altas heroicidades.

EL IDEALISMO DE CERVANTES  
El Quijote lleva también el sello del heroísmo, pero además el de

la pureza y el idealismo platónico; idealismo que incluso lo lleva hasta la locura.

Cervantes nos deja ver que el

mundo lo hacen los idealistas, no los que tratan de ordenar a toda costa la realidad, como es el caso de Sancho. Él es analítico, aristotélico, piensa cinco veces las cosas antes de tomar una decisión y esto justamente lo vuelve mediocre. El análisis y el excesivo autoconocimiento nos hace estériles.

Otro de sus valores fundamentales es la multiplicidad de estados de ánimo que describe: El Quijote es una novela gozosa, festiva, melancólica, reflexiva, cáustica... nos hace reír, llorar, meditar; en fin, es una obra que está narrada y percibida desde muchos ángulos.

La segunda gran obra española es La Regenta de Leopoldo Alas "Clarín". Esta novela describe toda una región asturiana que dimensiona la especie humana. Sus personajes, alrededor de 90, participan en el drama, no solamente son referenciales. La Regenta se conecta con el pasado, pero para fortalecer el presente y lo que viene. Hay una imaginaria y un gozo de los quiebros y requiebros del lenguaje, de la lógica del pensamiento y, cómo éste, a veces, consigue determinar las acciones del personaje simplemente porque hay una distorsión en el lenguaje. La Regenta es el retrato de toda una época de finales del siglo XIX.

AUTORES QUE DOMINAN SU TEMA.

Otra obra fundamental que yo recomiendo es Moby Dick de Herman Melville. Muy pocas veces uno puede apreciar el gran conocimiento que un autor tiene sobre el tema. En el caso de Moby Dick, Melville conoce todo acerca de las ballenas, las diferentes clases que existen de ellas y las formas para cazarlas; sabe que el mejor momento es hacia la noche. Son animales que cuando intuyen algún peligro pueden ser muy peligrosas y de un coletazo derribar una barcaza. Al mismo tiempo, son muy delicadas a pesar de su gran tamaño y su sistema sanguíneo hace que un pinchazo pueda teñir de rojo todo un lago; su esperma es como un manantial. Resulta, en verdad, muy difícil que un autor domine de tal manera un tema.

Ana Karenina es otra novela imprescindible ya que despliega alrededor de veinte temperamentos femeninos, o sea, veinte tipos de mujer. Ahí están inscritas todas las inclinaciones, percepciones, sentimientos y emociones que hay en toda mujer. Tolstoi tie-



ne un dominio y un profundo conocimiento de la feminidad. Así mismo, *La Guerra y la Paz*, *Resurrección*, son verdaderas empresas y monumentos literarios.

De la misma manera, entre los escritores que dominan su tema y dimensionan todo lo relativo a la naturaleza humana, se encuentra Dostoyevski con su *Crimen y Castigo*, *Las memorias del subsuelo*, *El Jugador*, *Los Hermanos Karamazov*, *El Idiota...* todas éstas son obras demasiado abarcadoras que se apegan más que a lo accesorio, a lo sustantivo. Casi todos los escritores del siglo XIX son grandes conocedores de su tema y más que imaginar, suponer o conjeturar, penetran en el alma de sus personajes y es un gran aprendizaje.

Shakespeare es otro autor imprescindible porque en su tiempo incorporó el personaje del manipulador, el que gusta de imponer criterios. La lucha de Shakespeare es por lo general una lucha por el poder. El concepto "poder" siempre se está dirimiendo, es la voluntad de dominio".

#### LOS IMPRESCINDIBLES EN LA LITERATURA FRANCESA

"En la lengua francesa resulta imprescindible *Las Memorias de Ultratumba* de Chateaubriand; él es el estilista de la lengua francesa por excelencia. Casi todos los escritores francófonos, al menos los del siglo XIX, reconocían que para escribir buena prosa había que leer a Chateaubriand.

También destacaría *La Cartuja de Parma* de Stendhal, una novela que concatena tres vertientes: la romántica, la histórica y la psicologista.

"Asimismo, considero que debe leerse la parte esencial de la *Comedia Humana* de Balzac: *Las ilusiones perdidas*, *Esplendores y miserias de las cortesanas* y *Papá Goriot*, el cual cierra la trilogía.

Hay en estas tres novelas alrededor de doscientos personajes que son una galería muy importante en la construcción dramática de la novela. En el siglo XIX había una discusión muy grande sobre cuánto tiempo debía abarcar una novela; si un lustro, un año, una década o tres generaciones. El problema temporal y la dimensión del tiempo se convirtió en una discusión fundamental. Balzac abarca distintas épocas en sus novelas; son sagas familiares que comprenden cincuenta años de historia en las que incorpora diferentes estratos sociales; la burguesía, la clase media y la más menesterosa. Además de una obra de arte, Balzac nos ofrece una dimensión sociológica de inmenso valor.

"Marcel Proust, en su obra *En busca del tiempo perdido*, realiza el ejercicio de la memoria. Aunque considero importante su lectura, los siete libros que la componen son muy profusos y no estoy seguro que la gente se dé el tiempo de leerlo todo".



David Huerta, Arturo Cantú y Federico Campbell en un café de la colonia Condesa.

#### LOS CLÁSICOS DE NUESTROS DÍAS

"Aún es pronto para saber quiénes quedarán como los clásicos de nuestro tiempo, habrá que esperar un poco, sobre todo porque el mercado del libro ha confundido y enrarecido todo; se vende para saciar el apetito inmediato de la mayoría de la gente. Junto con lo importante, se vende mucha basura y para ser consumida rápido. La mayoría de lo que se vende no vale nada o vale sólo para un rato, tiene fecha de caducidad. Habrá que ver quién pasa la prueba del tiempo. Autores como Saramago, sin duda un gran autor, considero que le falta más dimensión; Günter Grass, Vargas Llosa, el mismo García Márquez con el gozo inenarrable de su novela *Cien años de soledad*, no estoy seguro todavía de considerarlos clásicos. Sin embargo, sí puedo decir que Borges y Rulfo ya lo son.

Y es que ambos van más allá de una época o de un momento histórico; su palabra está escrita en el tiempo y para muchos años. Estoy seguro que los actuales lectores de Rulfo y de Borges siempre encontrarán algo nuevo, algo diferente a pesar de haber sido obras escritas hace medio siglo. Lo mismo ocurre con *El Quijote*, *Proust* o *Kafka*. Este último prefiguró al hombre del siglo XX, sobre todo de los países del Este donde cualquier procedimiento o trámite se torna complicado. Estos autores siempre nos ofrecerán nuevos ángulos de percepción porque van más allá de narrar anécdotas y hacen una revaloración de la condición humana, de la imaginación.

#### PROHIBIR LA POESÍA PARA QUE SE LEA

Yo creo que la poesía roza más con la divinidad, por eso es excepcional. Significa un reto supremo

y no es para el lector común; requiere de adiestramiento, es toda una especialización. Para hacer que la gente lea poesía habría que prohibirla o venderla en el mercado negro para así despertar su curiosidad. La poesía es el género más cercano a la música, que es el arte por excelencia porque es forma pura y la forma lo resuelve todo. Para leer poesía se requiere de un andamiaje espiritual y estético; es un proceso, una educación reflexiva.

No creo que la poesía surja de manera espontánea ni que pase por las emociones. Citaría a muchísimos poetas, pero considero que la poesía hay que leerla en su idioma original. Por ejemplo, Rimbaud o Baudelaire en su lengua francesa o D'Annunzio en italiano, o Pessoa en portugués, para saborearlos con toda la riqueza que tiene su lengua.

"No estoy seguro de poner a Octavio Paz entre los grandes poetas de todos los tiempos. De su obra completa no se puede calibrar todo. Él estuvo muy identi-

ficado con las vanguardias y esto hay que discutirlo porque muchas veces las vanguardias son las retaguardias. Sin embargo, Paz tiene poemas memorables como *Piedra de Sol* donde alcanzó un nivel insospechado, *La estación violenta*, los poemas de *Salamanca...* en fin, toda la obra que está alejada de los tufos vanguardistas. Me parecería injusto descalificarlo porque siempre será una referencia, pero pienso que hay que esperar un poco más.

#### LA LITERATURA FANTÁSTICA Y EL ENIGMA DEL ARTE

Creo que la literatura de los siglos XIX y XX se ha circunscrito a darle vueltas a la realidad y salvo algunos países como Inglaterra, Estados Unidos, los países escandinavos y Argentina, en Latinoamérica, tienen una tradición de literatura fantástica. La literatura debe tener una cuota de inverosimilitud para despegar y dislocar un poco la realidad que a veces es muy limitada y no ne-



Foto: Yuri Valecillo

cesariamente como el espejo que refleja la misma imagen que nosotros suponemos debe darnos.

La literatura es un camino sinuoso donde hay una serie de mentiras contaminadas con algunas verdades, pero finalmente todo es enigmático. El arte no necesariamente es una representación de la vida, por eso resulta un misterio difícil de revelar o descifrar. Nosotros mismos somos enigmáticos, no sabemos por qué estamos aquí, no podemos abarcar la realidad porque nos queda demasiado lejana. El misterio es lo que nos impulsa a explorar en nosotros mismos.

Artaud dice que la única realidad real es la de Dios, la de la divinidad que no está sujeta al tiempo, al nacimiento o a la muerte; es una realidad mucho más vasta, ahí sí existen los habría y los hubiera. Esta realidad, la nuestra, es demasiado limitada para quedarnos en ella. Incluso, el conocimiento que emana de ésta es en exceso insuficiente. Guiarnos por el imperio de la razón cancela el mundo de la imaginación.

Lo que la mayoría de la gente necesita es poner los pies en la tierra, identificarse con aquello que lee. Casi nunca está dispuesto a correr la aventura de la imaginación o del conocimiento. Busca excitarse, vibrar con lo que lee. El lector común no quiere asumir retos en la lectura, mejor dicho: no quiere asumir retos en ningún sentido, así es la condición humana. Quiere las cosas muy hechas y escuchar "verdades". El problema con las verdades es que son demasiado simples. Las mentiras son infinitas pero las verdades son terriblemente simples.

#### AVIDEZ DE VIDA

Me siento una persona muy privilegiada por haber leído a todos estos autores a lo largo de mi vida. Yo le dediqué mucho tiempo a la lectura y me gusta mucho más leer que escribir; podría dejar de escribir, pero nunca de leer. Tengo una avidez de Vida. La vida tal cual, es decir, esta realidad, me resulta insuficiente.

Uno tiene que imaginar, inventar o crearse realidades paralelas, meterse en mundos que puedan modificar ésta que vivimos y que para mí es muy parcial. ■



Con Leonardo Sciascia, en Sicilia (1984).

Foto: Ferdinando Sciana



*“Aquella fiesta se volvió en mi fuero interno en un sinónimo de la Colonia Roma y en una aspiración de lo que en unos años podría ser la diversión y el hedonismo compartido en nuestra propia vida adulta”.*

**Por Ivonne Melgar**

Conocimos la Colonia Roma desde las primeras semanas de nuestra llegada al Distrito Federal porque ahí estaban dos espacios icónicos de lo que bien podríamos denominar el mapa de la solidaridad revolucionaria latinoamericana.

En el número 33 de la calle de Medellín se encontraba desde entonces Cencos, la institución que entonces era sinónimo de derechos humanos y refugio para las causas que no tenían eco en el andamiaje oficialista.

Procedentes de los rumbos de Taxqueña, aprendimos a llegar en Metro y en el Autobús que cruzaba la Avenida Insurgentes.

En Cencos eran las conferencias de prensa de los activistas que llamaban al apoyo con la lucha revolucionaria en El Salvador por parte de sindicalistas, académicos universitarios, religiosos y defensores de derechos humanos.

Ahí también ocurrían las denuncias de las persecuciones, torturas y desapariciones que los salvadoreños padecían por parte de las fuerzas armadas y grupos paramilitares.

Puedo decir que en esas conferencias comencé a sentir una emocionada envidia por quienes apuntaban en sus libretas las declaraciones que les parecían importantes. Ah, son periodistas, reporteros... Son las personas que publican en los diarios y revistas. Aprendí incluso a identificar a quienes posteriormente leíamos en Excélsior, unos más uno, El Universal, Proceso, los medios que en esos años (1979-1984) mayor registro hacían de las manifestaciones de solidaridad con las gestas centroamericanas.

El otro punto siempre visitado por nuestros padres Luis Melgar y Candelaria Navas en aquellos años era La Casa del Libro, en Puebla y Orizaba. Mi hermana Gilda y yo los acompañamos a todos los eventos de lectura de poesía o presentación de publicaciones que en aquellos años surgían de manera prolífica exaltando las movilizaciones sociales y guerrilleras de la región.

Un sábado, supongo que de 1979, nos preparamos para el largo periplo de ir

# Fiesta en la colonia Roma



Foto: Francisco Ortíz Pardo

desde Tlalpan y avenida de las Torres, nuestro primer domicilio en el DF, hasta la colonia Roma para asistir a la fiesta de cumpleaños de una compañera nicaragüense que mi papá tenía en su doctorado de Letras Hispánicas en El Colegio de México.

Cuando ya íbamos a medio camino, quizá por el Parque Hundido, Luis le preguntó a Candy si traía consigo la dirección. El adrenalizado, esa mezcla de susto y preocupación que de golpe nos ocupa el cuerpo, se mostró en el rictus a mi pobre madre que agobiada debió responder que había olvidado el papel con los datos.

Recuerdo con tristeza ese episodio por el incómodo momento que vivimos ante la reacción de enojo iracundo de nuestro padre.

¿Regresarnos a la Campestre Churubusco y volver? Sonaba demasiado. De pronto, en esos chispazos de intuición que Candy ha tenido y en lo que parecía un arranque dijo bajemos aquí. Era la calle de Monterrey. La seguimos. Caminamos acaso unos cinco minutos. Y por intuición se detuvo en un edificio, tocó al portero, preguntó por el nombre de la señora nica y vaya milagro, la respuesta afirmativa llegó con la precisión del departamento donde ya sonaba el guateque

Adentro, el ron se servía generosamente. Mi hermana y yo nos sentamos a observar cómo se divertían los adultos que en su mayoría eran extranjeros. A mí me encantó confirmar que el miedo de una celebración frustrada se había vuelto en una noche de carcajadas, evocaciones de Rubén Darío, insultos al general Somoza y loas al Frente Sandinista de Liberación Nacional.

Nuestros padres eran unos jóvenes que rondaban los 35 años y como todos los ahí reunidos podían disfrutar de la añoranza de sus tierras de origen bajo el gozo de aquel México del sueño petrolero y la solidaridad pluripartidista, cuando la política exterior de la oposición era la misma que abanderaba el gobierno.

Aquella fiesta se volvió en mi fuero interno en un sinónimo de la Colonia Roma y en una aspiración de lo que en unos años podría ser la diversión y el hedonismo compartido en nuestra propia vida adulta. Hoy sé que esa ambición del gozo fue altamente rebasada.

Pero antes de inaugurar la biografía compartida del reventón mexicano, ya una vez que concluimos la carrera universitaria y mis padres volvieron a El

Salvador, en los primeros años de nuestra vida laboral, las desveladas fueron de estudio y de trabajos en equipo.

En esas madrugadas armando reportes, preparando exposiciones y diseñando hipotéticos videos, pues nuestra generación debió conformarse con guiones que difícilmente llegaron a producirse, la Colonia Roma vuelve a cruzarse en la geografía del recuento de las horas bellas.

Sucedió un domingo, supongo que de año 84 u 85, pero definitivamente antes del sismo: estábamos exhaustos de varios días de preparar un trabajo sobre las calacas, catrinas y guadañas de Guadalupe Posadas e intentar musicalizarlo con La Vikina y los versos de Muerte sin fin de José Gorostiza, cuando alguien... No sé si Sabrina, Gonzalo, Lilia, Renato, Gaby o Ernesto habló de cómo se le antojaban unos chilaquiles. Estábamos sobrios, pero con sensación de frío por cruda de falta de descanso. Y hartos de no terminar, hicimos un receso para secundar la idea de lanzarnos a Los Bisquets de Obregón.

Era un lugar de 24 horas sobre Álvaro Obregón, accesible a nuestros bolsillos. Sus espejos, cafeteras y amables meseras quedaron en mi memoria como mural de ese tiempo en que casi todo está por escribirse y el paisaje resulta bello en la eternidad del álbum de los días de la felicidad incorruptible.





Alumnas del HHH.

Foto: Especial

# El ilustre HHH: hache, hache, huarache

A los escritores  
José Emilio Pacheco y José Agustín.  
*In memoriam*

Por Patricia Vega

Las ciudades se construyen, destruyen y reconstruyen todos los días. En ese devenir transcurre nuestra vida. Es una verdad de Perogrullo, sin embargo y a pesar de ello pocas veces me he detenido a reflexionar sobre las implicaciones de estos cambios en mi vida. Así que cuando me invitaron a escribir sobre la gentrificación de la colonia Roma, los recuerdos enterrados de mi infancia en la capital del país volvieron a ocupar primer plano en mi cerebro, ahora bajo otra perspectiva: lo que para muchos ha sido signo de evolución y modernización de la ciudad, para otros ha sido un proceso que expulsa a los habitantes originales ante la especulación inmobiliaria y el encarecimiento de las zonas urbanas que dejaron de ser residenciales para dar paso a todo tipo de actividades comerciales.

La historia va más o menos de esta manera. Aunque nací en 1957 en Tijuana, Baja California, diez años después mi familia me trajo a rastras, en su traslado, a la ciudad de México y ubicó su residencia en la colonia Cuauhtémoc, la colonia de los Ríos.

Con la educación primaria a medias, ingresé al 4to. año de primaria en febrero de 1967 cuando el año escolar ya había empezado. Así que además de ser la más nueva del grupo era la nor-teña, la que hablaba con acento y pala-

*“Entre las casonas porfirianas y de estilo Art Decó, muy propias de la colonia Roma, este moderno edificio con patio central, gruesas columnas y largos corredores que daban paso a los salones de clases que se repetían en unos tres pisos, resaltaba como el marco ideal para que las futuras secretarías ejecutivas, bilingües y con acento británico dominaran el oficio MMC, es decir, Mientras Me Caso”.*

bras raras que hacían reír a mis compañeras.

Entrecierro los ojos y flotan con claridad las imágenes del rectilíneo y adusto edificio —muestra de la arquitectura funcionalista muy en boga en esa época— en el que durante años se ubicó la escuela inglesa para señoritas Helena Herlihy Hall en la calle de Puebla No. 329, esquina con Cozumel, en la entonces céntrica colonia Roma Norte. Le decíamos cariñosamente “El Helen” o ya más en son de guasa el “hache, hache, huarache” que, junto con el Maddox y el Oxford fueron las instituciones escolares británicas más importantes de la época.

Entre las casonas porfirianas y de estilo Art Decó, muy propias de la colonia Roma, este moderno edificio con patio central, gruesas columnas y largos corredores que daban paso a los salones de clases que se repetían en unos tres pisos, resaltaba como el marco ideal para que las futuras secretarías ejecutivas, bilingües y con acento británico dominaran el oficio MMC, es decir,

Mientras Me Caso. Reflejo muy *ad hoc* de la modernidad a la que México aspiraba en ese entonces.

Era la época en la que se estrenó en el cine Latino la película *Romeo y Julieta* de Franco Zeffirelli y la muchachada moría de amor por el actor británico Leonard Whiting y en la radio sonaba el fresísimo grupo de rock The Monkeys —competencia chafa de los Beatles— a quienes también veíamos en la televisión con el chaparrito David Jones entre sus integrantes y cuyos cromos a todo color tapizaban las paredes de las recámaras de las niñas bien de entonces. Como estaba en la primaria, esa época la viví en el país de Babia, lejos de los asuntos de las señoritas que aspiraban a casarse con sus jefes.

Durante los recreos jugábamos voleibol en el enorme patio de la escuela que era, también, el deporte de moda para las señoritas bien portadas. La algarabía provocada por los partidos llegaba hasta los edificios vecinos. Será esa la razón de que me marcara tanto el silencio obligatorio que tuvimos que

guardar durante el movimiento estudiantil de 1968, ante la posibilidad de que los jóvenes que marchaban por la avenida Reforma llegaran a la escuela en busca de que las alumnas mayores, las de la carrera de Comercio, se unieran a sus filas. Así que al grito de las monjas de “ya vienen los estudiantes” todas nos escondíamos bajo los pupitres en un silencio sepulcral. Ni el zumbido de una mosca se escuchaba. Era como si la escuela estuviese vacía, sin alumnas ni maestras.

Generalmente mi mamá me recogía a la salida de la escuela y nos íbamos caminando a casa. Dábamos vuelta en Cozumel y seguíamos en línea recta hasta atravesar la avenida Chapultepec, seguíamos por la calle que cambiaba al nombre de Toledo y pasábamos entre las oficinas del IMSS y del restaurante italiano La Lanterna. Atravesábamos la avenida Reforma y al seguir en línea recta la calle recibía y lo sigue haciendo el nombre de Río de la Plata y tantán: al llegar a Río Lerma ya estaba a media cuadra de mi casa.

Durante el cotidiano recorrido a pie a lo largo de los tres años finales de la década de los sesenta, pude atestiguar lo que el cronista de la Ciudad de México, Salvador Novo, describió a la perfección en su famosa guía dedicada a la capital mexicana (con magníficas fotografías de Rodrigo Moya) y publicada en 1968 por la casa española Ediciones Destino:

“La Segunda Guerra Mundial atrajo a México inmigración y capitales fugitivos, y provocó con ello un cosmopolitismo refinado en hoteles y restaurantes de lujo. Una disposición gubernamental —las horas corridas de trabajo en oficinas y comercios— modificó radicalmente las costumbres urbanas al abolir la antigua de viajar a casa para una lenta comida con plácida siesta. Se entronizó, para la clase media, el “lunch” múltiplemente ofrecido cerca de oficinas, tiendas y talleres; y para los gerentes la comida de negocios en clubs elegantes [...] o en restaurantes con ladies’ bar”.

Ese fue el comienzo de la transformación de la colonia Roma que hoy conocemos...



Por Oswaldo Barrera Franco

En tiempos de profusos bigotes, patillas prominentes y sombreros de copa, previos a la revolución que estallaría unos cuantos años más tarde, comenzó el desarrollo de un vasto fraccionamiento dirigido a la clase alta de la capital del país. Ahí estarían las mansiones y los palacetes de los más acaudalados habitantes de aquel entonces, afrancesados como el que más y orgullosos de su nuevo entorno parisino en plena Ciudad de México. Casi podía palpase el aire sofisticado que recorría aquellas calles anchas y amplios bulevares en los que, en lugar de francés, se oía un español con tufos de grandeza.

El que era alguien en los altos círculos del porfiriato solía ser un visitante asiduo de la colonia más chic de la ciudad, la Roma. Vale la pena hacer el ejercicio e imaginarnos a aquellos bien vestidos transeúntes alabando las nuevas construcciones de eclécticos estilos que competían entre ellas por llamar la atención. ¿Cómo pasar por alto edificaciones como la ahora Casa Lamm, el edificio Balmori o el Río de Janeiro y su fachada impresionante de arrebolado tabique? Ejemplos sobran de aquellas casonas variopintas que albergaron a esa élite y que en estos tiempos cumplen diferentes funciones en sus refinados salones y patios.

Después vino, como cascada, el movimiento revolucionario y el fin del porfiriato, el modernismo, las crisis económicas, el sismo de 1985 y un sinfín de padecimientos que cambiaron la cara de este lugar de caché. Sin embargo, siempre mantuvo un atractivo que, al día de hoy, nos hace regresar a ella por los más diversos motivos, aun si nuestros francés es nulo, aunque ahora el inglés sea de lo más común, y en lugar de sombrero de copa y levita llevemos una gorra de beisbol y unos pantalones rasgados. La Roma se convirtió en ese lugar que hay que visitar para atestiguar el crecimiento que ha tenido esta ciudad, para bien o para mal.

No es raro preguntarse, cuando uno deambula por las calles de la Roma y ve las fachadas de varias casas y edificios convertidos en comercios, ya sean librerías, tiendas de materiales de dibujo o cerámica, bares atiborrados, taquerías o galerías de prestigio, así como centros de entretenimiento con una gran variedad de espectáculos, quiénes viven en esa colonia, y cómo pueden costearlo. ¿Cuántos de los habitantes actuales pueden presumir de pertenecer a la tercera o cuarta generación de pobladores originales? Es más, sería



Foto: Francisco Ortiz Pardo

*“La colonia Roma ha pasado por numerosas transformaciones; sin embargo, sus historias persisten y se enriquecen con cada nueva anécdota que le aportamos con nuestras visitas”.*

interesante averiguar cuántos pertenecen a la segunda siquiera. Hoy somos testigos de un nuevo, profundo y vertiginoso cambio de faz en esta colonia, cuyas rentas, como en otras partes céntricas de la ciudad, se han vuelto incosteables, mientras que la población originaria ha sido sustituida por una eventual y flotante, cuyo arraigo está condicionado a los intereses inmobiliarios que hoy cobran en dólares.

Y, a pesar de todo, es un rumbo que nos sigue llamando y al que acudimos con gusto, alimentado en buena parte este proceso de cambio y despojo sin querer percatarnos de ello, mientras le damos un nuevo rostro al que puede considerarse como el destino más concurrido de esta ciudad fuera del Centro Histórico. Así, seguiremos

yendo, porque morimos por conocer el nuevo restaurante de algún chef de renombre, porque queremos presumir nuestras mascotas mientras paseamos por sus parques y camellones, porque nos encanta tomarnos un café o una cerveza artesanal rodeados de turistas. Pero, sobre todo, queremos ir porque es un lugar vivo, lleno de novedades mezcladas con sitios únicos y que para cada persona significan algo distinto.

En mi caso, me he vuelto un visitante habitual de la Roma en diferentes periodos. En un principio, acostumbraba ir cada fin de semana a bailar salsa, ya fuera en un pequeño salón en La Romita, el rincón más encantador aunque menos conspicuo de esa colonia, o en el Mama Rumba, sobre Querétaro esquina con Medellín; más

tarde retomé algunos cursos que ofrecía la Casa Universitaria del Libro, en el cruce de las calles de Puebla y Orizaba, los cuales conocí hace más de 20 años, y hoy, junto con un grupo de queridos amigos, nos reunimos de vez en vez en el Jardín Pushkin para jugar petanca y así sentir que nos ejercitamos sin atrofiarnos las rodillas, antes de ir por una caguama o un coctel de ginebra, según el gusto de cada uno.

La Roma es, para muchos, un lugar que ha perdido buena parte de lo que alguna vez fue, y es cierto, pero también es un ejemplo de vitalidad y resiliencia. Ha pasado por numerosas transformaciones, sin embargo, sus historias persisten y se enriquecen con cada nueva anécdota que le aportamos con nuestras visitas. Quienes apreciamos y reconocemos su valía, a lo largo de más de un siglo de existencia, buscamos en ella algo que nos reconcilie con lo que se ha ido y que nos llene de nuevos recuerdos para atesorarlos y transmitirlos a la siguiente generación que le toque descubrirla por primera –pero no única– vez.



# Hasta que la nieve nos separe

*“Sonríe, acomódate los guantes, aprieta el casco, evita resbalarte, no sueltes los palos, mantén quietos los esquís y con las botas tamaño hipopótamo, atínale a la tabla hasta oír un clic”.*

Por Mariana Leñero

Cuando nos venimos a vivir a California una de las ilusiones de Ricardo era aprender a esquiar y disfrutar de la nieve durante las vacaciones en familia. Yo estaba abierta a cumplir con su sueño, pero definitivamente no lo comparaba con el mismo ahínco.

El conocimiento que yo tenía de la nieve era muy distinto a lo que uno ve en las caricaturas de Heidi. Nieve abundante, aterciopelada cubriendo los Alpes Suizos. No, lo que yo conocía era la nieve aguosa, anímica y moribunda que descansaba en las faldas del Nevado de Toluca. Cuando éramos chicas mis padres nos llevaban de excursión los domingos de invierno.

La aventura comenzaba con nuestros sweaters de Chiconcuac, que más que calentar, picaban como piojos hambrientos, pero nos daban el “look” navideño. Antes de apretujarnos en el carro, acomodábamos en la cajuela las tortas que nos preparaba Cele, un termo de café y chocolate caliente, y colchas para protegernos del frío. No podían faltar las cajas de cartón que desarmábamos para convertirlas en trineo. Esa nieve para mí era la más brillante del mundo; blanca como las carcajadas de mi madre y divertida como los chistes de mi padre durante el camino. Cómo olvidar cuando

nos deslizábamos por el torrente de nieve lodosa, con piedritas que se encajaban en nuestros traseros y que marcaban en el corazón otra historia familiar compartida. ¡Qué divertido era! Y al regreso, disfrutábamos del desfile de muñecos de nieve contruidos en los techos de los carros, que se iban desfigurando al igual que nuestra emoción, al llegar a la ciudad y saber que al otro día iríamos a la escuela.

Pero de la nieve de la que hablaba Ricardo era otra. En vez de suéteres de Chiconcuac, necesitábamos todo un armamento de ropa: medias y blusa térmica, calcetines gruesos, pantalones tiesos y anchos, chamaras esponjosas e incómodas, casco, guantes, lentes, cubre boca, cubre cara... en fin, madre y media. En vez de cajas de cartón, se necesitaban tablas, esquís, palos y botas robóticas y duras como acero.

Y si era difícil lidiar con mi propio disfraz, era aún imposible lidiar con el de Regina y Sofia de apenas 3 y 4 años. Entre frío, berrinches y su propia torpeza motora hacían que la nieve estilo Heidi se poseyera del mismísimo diablo y me sintiera dentro de la película del *Exorcista*.

Y pese a que Ricardo era testigo de la presencia de grietas en su propio sueño, se apresuraba a resanarlas con su predecible e incansable actitud positiva.



A la nieve.

“Hasta que la muerte nos separe”, pensaba en mis adentros, mientras caminaba como robot cagado, sosteniendo esquís, palos, casco, lentes, guantes y empujando niñas mocosas y friolentas. Pero Ricardo tenía la solución, o eso creía. Todos tomaríamos clases para que en la tarde estuviéramos listos a conquistar elegantemente la montaña.

Nos separaron en grupos. Primeras indicaciones: sonríe, acomódate los guantes, aprieta el casco, evita resbalarte, no sueltes los palos, mantén quietos los esquís y con las botas tamaño hipopótamo, atínale a la tabla hasta oír un clic. Párate sin caer y trata de no sudar porque no tienes ninguna mano libre para limpiarte. Y comienza el baile: cadera pa’ delante, empuja con los palos, muévete de lado a lado y aprende a colocar los esquís en forma de pizza, como un freno que evita que te estrelles en los árboles. Si te caes, aguanta el dolor de la vergüenza, que se suma con el del trasero y las rodillas. Busca donde quedaron aventados los esquís, arrástrate a recuperarlos (sin hundirte en la nieve) y comienza de nuevo con el numerito. Después de unas cuantas horas de sube y baja, de perseguir el *lift*, de cagarte de frío, y de tratar de controlar tus piernas temblorosas, te despides con sonrisa hipócrita y mientes haberlo disfrutado.

Mientras caminaba hacia Ricardo, mi único deseo era que ellos hubieran odiado la experiencia tanto como yo y así irnos a tomar *chocolate caliente*. Pero los sueños, sueños son. Por el contrario, me encontré con un Ricardo ilusionado que me recibía con una frase insoportable-

mente festiva: “La práctica hace al maestro”.

No fue hasta que nos quedamos los cuatro solos, dispuestos a poner en práctica lo aprendido cuando el fracaso se reveló. Frente a una pista lisa y ancha, como la confianza de Ricardo, iniciamos la cuenta regresiva para bajar todos juntos: a la una, a las dos... y no llegamos a la tres cuando Regina salía disparada montaña abajo. Yo le gritaba histórica: ¡pizza, pizza! y azotaba en la nieve perdiendo la respiración. Mientras tanto Sofia se peleaba con los esquís, contorsionando el cuerpo como moño y gritando como si la estuvieran matando. Ricardo sin poder moverse, me miraba tieso presenciando incrédulo la muerte de su sueño.

Después de esto, las niñas y yo tardamos años para volver a la nieve, mientras tanto Ricardo aprendió a hacer *snowboarding* convirtiéndolo en su deporte favorito que compartió más tarde con Sofia.

Me llevó tiempo entender que su ilusión era real y duradera, y que si la muerte aún no nos había separado, tampoco lo haría la nieve. En todos estos años, grité, temblé, lloré, y me accidenté, y hoy puedo decir que no solo aprendí a esquiar, sino que lo disfruté; ahora me acompañan risas y emoción cuando disfrutamos Ricardo y yo la nieve juntos. Cada vez que bajo por la montaña, es un triunfo al amor que le tengo a este *desgraciado*. El amor que me llevó hasta el límite de mis miedos y que me regaló el arte de querer a la nieve aún más que como la quise cuando íbamos con mi familia al Nevado de Toluca.





# Las apuestas y los juegos de azar

ADRIÁN CASASOLA

El arribo de los españoles y su posterior victoria sobre el imperio mexica trajo consigo muchísimos cambios y repercusiones. Una de ellas fue la llegada del caballo a la vida cotidiana del continente americano. Se dice que los soldados españoles comenzaron a organizar carreras de caballos en los caminos aledaños a tierras veracruzanas y así apostar por los caballos más rápidos. Y esa ocurrencia escaló: lo demás es historia.

Desde la Nueva España y hasta nuestros días, en México los juegos de azar desde la lotería cantada en las fiestas de los pueblos hasta los casinos clandestinos, pasando por los hipódromos y palenques con peleas de gallos, ya forman parte de nuestra idiosincrasia. Los juegos de azar con cartas, las loterías para recaudar fondos tanto de pueblos enteros como para apoyar empresas que peligraban con quebrar si no recibían recursos, en nuestro país proliferaron los hipódromos, los palenques y los lugares de “dudosa reputación” como cantinas y burdeles para apostar en todo tipo de actividades.

Esto fue aprovechado por los gobernantes, quienes vieron una oportunidad de recaudación, inexistente hasta el siglo XIX. Las ferias del pueblo eran lugares donde se permitía abiertamente el juego y donde convivían todas las clases sociales para apostar a las cartas, la ruleta o a las peleas de gallos. Mientras Antonio López de Santa Anna emitió un decreto donde se encarcelaría a los ludópatas que acudieran a lugares “non santos”, durante el imperio de Maximiliano se fomentó el deporte por encima de los casinos, partidas de cartas clandestinas y torneos dentro de prostíbulos.

El Porfiriato trajo consigo la proliferación de clubes hípicos de polo, así como la construcción de hipódromos en distintos puntos de la capital, como el caso de Peralvillo, Indianilla o el de la Condesa. Desde 1881 nació la Sociedad Mexicana de Carreras, hoy llamado Jockey Club Mexicano. Ciudades de la provincia como Veracruz, Amatlán, Matamoros, Guadalajara, León y Chihuahua copiaron este modelo.



Los casinos por su parte, fueron una réplica del estilo europeo como sucedió durante las postrimerías del siglo XIX y el comienzo del XX. Al norte del país, en Mexicali y Tijuana hacia la década de los 1920's florecieron los casinos, así como lugares donde se podía apostar a las peleas de box. El máximo auge de estas ciudades se potenció exponencialmente durante la época de la prohibición norteamericana, convirtiéndolas en un impresionante atractivo al sur de su frontera.

Los invitamos a seguirnos en Instagram: @casasola.foto y en Tiktok @casasola.fotografia

FOTO 1: Grabado del hipódromo de Peralvillo

Colección particular LGC, c. 1890  
FOTO 2: Carrera de caballos con mujeres jinetes durante una fiesta

Foto: Agustín V. Casasola, c. 1910  
FOTO 3: Soldados revolucionarios jugando cartas

Foto: Agustín V. Casasola, c. 1911  
FOTO 4: Prestidigitador (juego ¿Dónde quedó la bolita?)

Foto: Agustín V. Casasola, c. 1910  
FOTO 5: Pelea de gallos en palenque de pueblo

Foto: Hugo Brehme, c. 1910